

“Cualquier cosa que hagáis, sea sin protestas ni discusiones, así seréis irreprochables y sencillos, hijos de Dios sin mancha en medio de esta generación perversa y depravada, entre la cual aparecéis como antorchas en el mundo, llevando en alto la palabra de vida.”(Filipenses 2, 11-16”)

Querido/a amigo/a: Después de haber leído tantas y tantas cosas interesantísimas, pronunciadas, como vulgarmente decimos, “con el corazón en la boca”, por nuestro queridísimo Papa, Benedicto XVI, en el Líbano, pero dirigidas a todo los cristianos y personas de buena fé, nos han venido a la mente, las formidables observaciones que en su tiempo dirigía S. Pedro, a los miles de cristianos que iban engrosando la fila de cuantos pedían pertenecer a los catecúmenos; y si antes nos hemos referido a las palabras de Pedro, ahora lo hacemos sobre las palabras de nuestro sufrido y anciano Papa, dirigidas a todos nosotros.

En tono conmovido, el Santo Padre: “Imploro particularmente al Señor que conceda a Oriente Próximo, servidores de la paz y la reconciliación, para que todos puedan vivir pacíficamente y con dignidad. Es una tarea difícil pero es un testimonio esencial que los cristianos deben dar aquí, en colaboración con las personas de buena voluntad. Os hago un llamamiento a todos a trabajar por la paz. **CADA UNO COMO PUEDA Y ALLÍ DONDE SE ENCUENTRA.**” “Que los hombres entiendan que todos somos hermanos”. Asimismo insistió el Papa: “La vocación de la Iglesia y del cristiano es servir, como el Señor mismo lo ha hecho, gratuitamente y a todos sin distinción.”

Permitidnos que al llegar aquí recordemos que S. Pablo decía: “Si evangelizo no es para mí motivo de gloria, sino que se me impone como necesidad. ¡Ay de mí si no evangelizara!” (1ª Corintios, 9, 16)

Pasando a la vida de la Peña, ya sabéis que el día 7 reanudamos nuestras actividades con la celebración de la primera Misa del nuevo curso, concelebrada por D. Publio y el P. Jesús, tras la bendición de la parte del local, con que hemos ampliado nuestra sede. Finalmente tuvimos un acto cultural, muy del agrado de la numerosa asistencia, a cargo de Federico Ribelot y su compañero Manuel Rodríguez. ¡enhorabuena, muchachos!

Hemos preparado dos excursiones. La del próximo Octubre del día 7, para honrar a Nª Sª del Rosario, en la solemne fiesta de dicho día en el cercano pueblo de *Carrión de los Céspedes*. Allí asistiremos a la Santa Misa en su magnífico templo, a las 10,30 de la mañana, al final de la cual sale la venerada Imagen por diversas calles maravillosamente engalanadas, y tras el almuerzo en La Montanera y visita a la localidad, regresaremos a Sevilla. Esta es la excursión que habíamos preparado para el 30 de Sepbre., y que como veis ha cambiado de fecha.

También hemos cambiado la fecha de la excursión al Rocío y Almonte que la trasladamos al domingo 11 de Noviembre. Primero tendremos la Misa ante la Blanca Paloma, en Almonte, y después si hace buen tiempo iremos a comer a “el Acebuche”; si llueve nos dejarán una casa de Hermandad en el Rocío, o sea que iremos provistos de la correspondiente “manducatoria” para su cumplimiento y efectos.

La excursión a Zaragoza no podremos llevarla a cabo por muchos inconvenientes. Otra vez será.

Os damos la más cordial enhorabuena por vuestra generosa respuesta al primer llamamiento del curso en pro de los alimentos para las niñas de la Residencia Nuestra Señora de las Mercedes, de Fuentes de Andalucía, que ya han llegado a su destino, y han servido para empezar a conocer algunas niñas lo que es la Peña Cultural Antorcha de Sevilla. Esperamos, que como siempre, vuestra generosidad no tendrá límites pues las circunstancias, como sabéis, se han agravado, y desde hace muchos años, la Divina Providencia, a estas niñas y las de Villanueva, las puso en nuestro camino de amor, de cariño, y de total entrega. ¡Que ÉL os lo pague!

Y aunque un error al escribir la circular nos equivocó al daros el número de la cuenta en Caixabank, para ayuda de las Religiosas Dominicas del Convento Madre de Dios, cuyo Convento está en calle S. José y en muy grave apuro, al final os enterasteis del Nº: 2100 2143 66 0200352185. Haced cuanto podáis, pues están mal, y que el Señor, que no se deja vencer en generosidad, os lo tendrá muy en cuenta, (como nosotros decimos).

La Misa de esta semana, viernes día 21, la ofreceremos por la madre política, recientemente fallecida, del querido socio Emilio Castellanos. La pasada semana se ofreció en el aniversario de su fallecimiento por la esposa que fue del también querido socio, Juan Manuel Cornejo Gil..

Nuestros enfermos no deben desaparecer de nuestra mente, ya que ellos y ellas, confían plenamente en nuestras oraciones, especialmente Manolo el esposo (en grave estado) de la queridísima Enriqueta López Lozano, las Hermanas Carballar, Cesáreo Formoso, y la hija del querido socio Juan García, que gracias a Dios, ya está en su casa .

Hasta la próxima. Un sincero saludo de

LA JUNTA DIRECTIVA

Después del Concilio, se eliminaron del santoral de la Santa Iglesia, varias fiestas, entre ellas el Dulce Nombre de María, que se celebraba el 12 de Septiembre, pero el clamor universal por ello, fue tan grande que la Santa Iglesia recuperó tal fiesta en el mismo día (12 de Septiembre) y con el nombre del Santo Nombre de María.

NO EXISTE NOMBRE MÁS DULCE

Por mucho que se afanen algunos en separar la vida pública de la religión, empeño tan vano como ponerse a desalar el Mediterráneo, la tozuda realidad siempre se impone. Como muestra, un botón de nuestro Estado aconfesional, plurinacional, plurilingüe, multipartidista, multicultural y multiperrolífico: si buscamos los nombres femeninos más puestos el año pasado, veremos que en la segunda posición destaca uno muy familiar: María. Y si pudiéramos recabar todos los nombres de las niñas nacidas en España desde que esta existe, estoy seguro de que el susodicho se alzaría al primer puesto, muy por delante del segundo. Según revelan los documentos históricos, a principios del siglo XX había ciento y pico mil Marías en España. La cifra fue decayendo a mediados de siglo para repuntar al final. En el año 2000, más de 73.000 mujeres llevaban María en su D.N.I., unas 35 de cada 1.000. Huelga explicar a qué se debe la preferencia de los españoles por este apelativo. Lo que sí cabe preguntarse es cuál es su origen etimológico. Para que me entiendas Bibiana: ¿de dónde procede el nombre más popular en España?

Cuando San José llamaba a su esposa no lo hacía a la española –“¡María!”–, ni siquiera a la vasca o a la catalana, ¡tampoco a la gallega!, sino a la aramea, que sonaba algo parecido a “Míriam”. Según informan expertos como el dominico francés Marie-Joseph Lagrange, esta palabra posee un origen egipcio: significa “señora”, “princesa” o “soberana”, lo que nos induce a pensar que San Joaquín y Santa Ana acertaron de lleno al escoger el nombre de su Hija. También se ha detectado cierta relación con el nombre de la Virgen con los términos “mar” y “mirra”, palabra esta última que remite a una hierba aromática africana usada como material de adoración –de ahí que se incluyese entre los tres regalos de los Reyes Magos al Niño Jesús, junto con el oro y el incienso–. En tiempos antiguos, solía atribuirse a cada nombre un significado que, generalmente, se identificaba con la misión que la persona cumpliría en la vida –esto explica el origen etimológico de nombres como “José Luis”, que podría significar, por ejemplo, “el que ve pasar la nube”, o Alfredo, “el que sabe todo de todos”, o Mariano, “del que nadie sabe lo que piensa”–.

Sabemos que en el Antiguo Testamento aparece un personaje que se llamaba María. Nos referimos a la hermana de Moisés. Sin embargo, los eruditos se inclinan por la teoría de que no se trataba de un nombre tan extendido como pudiera parecer hoy en día y como sugiere el hecho de que varias de las mujeres que seguían a Jesús compartían el apelativo: María Magdalena, María de Cleofás, etc. etc.

El cristianismo no adoptó inmediatamente el nombre de Nuestra Señora. Es más, hasta el siglo IX se consideraba sacrílego –o, al menos, irreverente– bautizar a una hija igual que la Virgen, pero la devoción popular consiguió operar un cambio de sensibilidad. ¿Conocen algún alemán que se llama Jesús? Yo no. En España también resultaba chocante escuchar que alguien se llamara Cristo o Cristiano, hasta que el Barça y el Madrid, con Hristo Stoichkov y su Cristiano Ronaldo, respectivamente se encargaron de modificar esta percepción. Lo mismo ocurrió con el nombre de María prácticamente en todo el mundo a medida que avanzaban los siglos, al punto que fue hallando acomodo en distintos países y en diversas lenguas: Mary, Marie, Mariya... De hecho, en la hermosa República de El Salvador existe un municipio fundado a finales del siglo XVIII como “Dulce nombre de María”, que se corresponde a una popular advocación mariana.

Por cierto, fue España –más concretamente, la diócesis de Cuenca– la primera nación que solicitó y obtuvo de la Santa Sede autorización para celebrar la fiesta del Dulce Nombre de María. Tal cosa aconteció en 1513. Sin embargo, no fue hasta finales del siglo XVII cuando la fiesta se extendió a toda la Iglesia Universal. ¿Por qué? Porque un 12 de septiembre del año 1683, o sea, cuatro días después de celebrar el cumpleaños de Nuestra Señora, los austriacos y los polacos ganaron una importantísima batalla a los turcos en las afueras de Viena. Al mando del intrépido general Jan Sobieski, los cristianos se lanzaron sobre el campamento otomano que había sitiado la capital austriaca –y, por ende,

acongojado a toda Europa Central-. Mientras invocaban a pleno pulmón el nombre de María, consiguieron romper el sitio y aniquilar al ejército musulmán... para bien de Europa, la que hoy estaría cubierta por un burka de no haber sido protegida previamente por una cruz.

Por segunda vez la Virgen salvó a Europa. La primera había sucedido en Lepanto, poco más de un siglo atrás, en un mes de octubre que consagró para la posteridad la devoción mariana por antonomasia, el santo rosario.

(Artículo del Semanario ALBA DEL TERCER MILENIO)